

"Creencias"
(English, below)

"Hay patrones de pensamientos y creencias que se transmiten de generación en generación, de manera inconsciente. Se necesitan de varias generaciones de repeticiones antes de que alguien de ese sistema familiar se dé cuenta y decida cortar con el patrón."

(Un "Avatar"/ "Demiurgo", contemporáneo) (<http://www.giurfa.com/rito.pdf>)

iEfectivamente!, y un aspecto muy importante de esto es que precisamente estos "pensamientos y creencias", así como el mismo "conocimiento discursivo" (aquél basado en la asociación de palabras- **y aquí lo más importante: ¡creemos en las palabras!, en vez de experiencias, sentimientos y sensaciones, que se hallan, en el silencio, "entre paréntesis",** y que caracteriza a nuestra época, como la denomina Hermann Hesse en su "Juego de Abalorios": "La Época Folletinesca"), es que nos ha llevado muy lejos del verdadero conocimiento, al hacernos "creer" en "Santos" de los Altares y en "Santos de la Ciencia", quienes han sido "producidos" a lo largo del tiempo. Y todo esto viene desde muy antiguo: Y sí es posible saber, conocer, aunque la "Iglesia", aquél "disfraz" del Imperio Romano, que fue creado 325 años después de que Jesús nació, nos enseñó no a saber sino a creer solo en la "autoridad" y en una necesaria "intermediación", inventada, entre "Dios" y los hombres, mediante la cual sólo podemos acceder al conocimiento a través de la "Curia oficial".

En el año 325 DC, el emperador Constantino, emperador del "Sacro Imperio" emitió por primera vez un De-Creto (del latín "Credere = creer") llamado "El Credo", que obligaba a creer en la autoridad imperial representada por la Iglesia(*) que acababa de establecer y en todo lo que aquella afirmara, y todo aquél que no lo hiciera sería "convencido convenientemente". Esto lo hizo después de enviar, amorosamente por cierto, a su propia madre a freír en aceite hirviendo. (Su madre era "Santa Elena", la gobernante más sangrienta registrada en la historia, que mató a casi todos los discípulos de Cristo en todo el imperio)**). A partir de entonces, "creemos" no en nuestros corazones o tripas, sino en lo que dice cualquier fuente "oficial" "por ahí" que consideramos "autoridad", por ejemplo, en el gobierno, la televisión, diarios etc.

(*)Iglesia, en griego ἐκ-κλησιον, ecclesis, donde la palabra es un compuesto de dos segmentos: Ex "ἐκ", una preposición que significa "fuera

de", y χλεσις "clesis", que significa "llamado", "invitación". Esto es: fuera de llamado o invitación (EXCLUIDO/EXCLUYENTE). Que claramente contrasta con "clero" (χλερο)=poseedor, como en χλερο-νομία= clero-nomía=posesión nominal (a nombre de).

(**) Esto es particularmente simbólico y ritual, ya que él "sacrifica" a Helena, su madre, rompiendo con la tradición/conocimiento Griego antiguo: Ελένη =Elene, a veces conocida como Helena de Troya o Helena de Esparta, es un personaje de la mitología griega cuyo nombre tiene el significado de 'tea' o 'antorcha' (Luz del conocimiento)

Así con la implantación de estos "patrones de pensamientos y creencias", repetidos generación tras generación, sin nosotros ya sospecharlo siquiera, éramos convencidos que no podríamos jamás acceder a conocer quiénes somos y al conocimiento de las elementales leyes del universo, pese a que éste, igual que la vida misma, es abrumadoramente evidente en nosotros y en todo, absolutamente todo, lo que nos rodea. No podíamos, por ende, a atrevernos a poner en duda cosas tan dadas por generaciones como ciertas, como la "Ley de Gravitación" de "San" Isaac Newton

(Aquél señor que viera caer hacia abajo la manzana del manzano....olvidándose completamente del árbol de manzano que... icrecía hacia arriba!) o de aquel otro señor, "San" Albert Einstein y su "Teoría General de la Relatividad", formulada nada menos que en un abstruso y esotérico "cálculo tensorial"-tensor es un vector en el tiempo-, hasta que nos enterásemos de que, de toda ella solamente una palabra era cierta: "relatividad" y que aún ésta la había sustraído, robado, del matemático francés Henri Poincaré, y no quedaba allí la cosa: Toda esa teoría provenía de un trabajo ("paper"), de página y media escrito por su primera esposa, de quien lo robó (en aquella época las mujeres no eran consideradas como capaces de elaborar una teoría y menos aún en el ámbito de la física).....En realidad de lo que se trataba era de "producir" una teoría que se opusiese a la teoría de los "Cuanta", entonces formulada por un "físico enemigo alemán" llamado Max Planck, la que se acercaba muy peligrosamente a conceptos que pudieran llevar, eventualmente, a que las gentes se aproximaran al conocimiento de las simples leyes universales, formuladas por milenios: La Ley de Tres (o la del triángulo pitagórico) y la consecuente Ley de Siete (u octava).

Por ello, i sí podemos "conocer" y "ser!".

A esta conclusión llegamos, en la primera semana y media de Octubre del año 2010, cuando, quizás por haber alcanzado un funcionamiento de

una más alta frecuencia interiormente, surgió en mí mente una "idea", (εἶδος: Eidos: Ver), sin palabras, silenciosa, pero plena de significado que necesitaba, urgentemente, "traducir" a una lengua inteligible...¿Cómo podría hacerlo?. Casi no dormí en aquella semana y media, hasta que llegué a una simple ecuación matemática (¡y yo no era para nada matemático, para nada!) y tuve que reaprender lo necesario en pocos días. (Una explicación, que, debo decirlo, muy pocos comprenden, o más bien casi nadie, y quizás esto sea debido a su extrema simplicidad y la publique aquí: <http://www.giurfa.com/field.pdf>).

Me convencí entonces que: "Nuestra piedra" (filosofal), como decían los Alquimistas, es despreciada, arrojada a los basureros, expresando, de este modo, que el conocimiento no era ni esotérico ni secreto, antes bien, era ¡Rechazado!.

Así que hoy, luego de casi once años de aquella experiencia, necesito compartir con aquellos "alquimistas" que andamos esparcidos por allí, viviendo la extrema soledad de ver y la lejana y a la vez cercana experiencia del ser, que en estos tiempos singulares en que nos ha tocado vivir, un tanto como adelantados de un futuro o sobrevivientes de un pasado ignorado por la mayoría, debemos tener muy en claro y reiterar para nosotros mismos, que absolutamente toda Cosmología, toda Genealogía, incluso toda Mitología o Teogonía, Simbología, Matemática, Geometría, Armonía y Sinfonía se refieren a nuestro ámbito interior.

Un solo ejemplo, delineado por la amiga M.H.Aurora, de Sudáfrica, lo muestra: "Nuestra visión, cual los cuernos del dios Pan, forma un toroide que se reúne en el plexo braquial, en el corazón, en medio del pecho y detrás del hueso esternón: Allí se expresa el "caríño" (de "core", corazón), la "empatía", el "agradecimiento" (*), y con él el ingreso del "alimento" de lo Alto, la "tercera fuerza" que viene a sostener y proseguir el desarrollo de la octava de la "vida". Aquí es conveniente anotar, dado los tiempos que atravesamos, que precisamente quienes pretenden los "poderes mundiales", a cambio de riquezas y poder, "sacrifican", mediante ritos innombrables, este "centro" o "chakra", al punto de que este muere.

(*) <http://www.giurfa.com/soror.pdf> <http://www.giurfa.com/eros.pdf>,
<http://www.giurfa.com/dulcinea.pdf>

"Beliefs"

(English):

"There are patterns of thoughts and beliefs that are passed down from generation to generation, unconsciously.

It takes several generations of repetitions before someone from that family system takes notice and decides to cut the pattern. "

(An Avatar/contemporary "Demiurge") (<http://www.giurfa.com/rito.pdf>)

Indeed! , And a very important aspect of this is that precisely these "thoughts and beliefs", as well as the same "discursive knowledge" (that based on the association of words, - and here the most important thing: We believe in words! instead of experiences, feelings and sensations, that are found, in silence, "in parentheses", and that characterizes to our time, as Hermann Hesse calls it in his "The Glass Bead Game": "The Newspaper Serials Age"), is that it has taken us far from true knowledge, by making us "believe" in "Saints" of the Altars and in "Saints of Science", who have been produced "over time. And all this comes from very old: And it is possible to know, to know, although the "Church", that "disguise" of the Roman Empire, which was created 325 years after Jesus was born, taught us not to know but to believe only in the "authority" and in a necessary "intermediation", invented, between "God" and men, through which we can only access knowledge through the "official Curia".

In 325 AD, Emperor Constantine, emperor of the "Holy Empire" first issued a De-Cree (from Latin "Credere = to believe") called "The Creed", which forced to believe in the imperial authority represented by the Church that had just established and in all that it affirmed, and anyone who did not do so would be "conveniently convinced." This he did after lovingly sending his own mother to fry in boiling oil. (His mother was "Saint Helen,") (*) the bloodiest ruler on record in history, who killed nearly all of Christ's disciples throughout the empire.) Thereafter, we "believe" not in our hearts or guts, but in what any "official" source out there, which we consider "authority" "says", for example, in government, television, newspapers, etc.

(*) Church, in Greek *ἐκ-κλησις*, *ecclesis*, where the word is a compound of two segments: *Εκ* "ἐκ", a preposition that means "out of", and *κλησις*

"clesis", which means "called", "invitation". That is: outside of call or invitation (Excluded/Excluyent). Which clearly contrasts with "clergy"/clero= (χλερο)=possessor, owner of a land, as in χλερο-νομία= clero-nomía=nominal possession (in the name of).

(**) This is particularly symbolic and ritual, as he "sacrifices" Helen, his mother, breaking with ancient Greek tradition/knowledge: Ελενε =Elene, sometimes known as Helen of Troy or Helen of Sparta, is a character from Greek mythology whose name has the meaning of 'tea' or 'torch' (Light of knowledge)

Thus with the implantation of these "patterns of thoughts and beliefs", repeated generation after generation, without us and even suspecting it, we were convinced that we could never agree to know who we are and to the knowledge of the elementary laws of the universe, despite the fact that this just as Life itself is overwhelmingly evident in us and in everything, absolutely everything, that surrounds us. We could not, therefore, dare to question things as given by generations as certain, such as the "Law of Gravitation" of "Saint" Isaac Newton (That gentleman who saw the apple tree falling down.... forgetting completely the apple tree that was growing upwards!) or that other gentleman, "Saint" Albert Einstein and his "General Theory of Relativity", formulated in no less than an abstruse and esoteric "tensor calculus" -tensor is a vector in time-, until we found out that only one word was true of all of it: "relativity" and that even this had been stolen, stolen, from the French mathematician Henri Poincaré, and there was no point: All that theory came from a paper of a page and a half written by his first wife, from whom he stole it (at that time women were not considered capable of elaborating a theory and even less in the field of physics)... Actually what it was about was to "produce" a theory that opposed the theory of the "Quanta", then formulated by a "German enemy physicist" named Max Planck, which came very dangerously close to concepts that could eventually lead people to come to know the simple universal laws, formulated for millennia: The Law of Three (or that of the Pythagorean triangle) and the consequent Law of Seven (or the Octave). Therefore, we can "know" and "be!"

We reached this conclusion, in the first week and a half of October 2010, when, perhaps due to having reached a higher frequency operation internally, an "idea" (εἶδος: Eidos: Seeing) arose in my mind, without words, silent but full of meaning that urgently needed to "translate" into

an intelligible language.... How could I do it? I hardly slept in those days, a week and a half, until I came up with a simple mathematical equation (and I was not a mathematician at all!) And I had to relearn what was necessary in a few days. (An explanation, which I must say is understood by very few, or rather almost no one, and perhaps this is due to its extreme simplicity and I post it here: <http://www.giurfa.com/field.pdf>).

I was convinced then that: "Our stone" (philosopher), as the Alchemists said, is despised, thrown into the garbage cans, expressing, in this way, that knowledge was neither esoteric nor secret, rather, it was Rejected!

So today, after almost eleven years of that experience, I need to share with those "alchemists" that we are scattered around, living the extreme solitude of seeing and the distant and at the same time close experience of being, that in these unique times in which we have had to live, somewhat as advanced from a future or survivors of a past ignored by the majority, we must be very clear and reiterate for ourselves that absolutely all Cosmology, all Genealogy, even all Mythology or Theogony, Symbolology, Mathematics, Geometry, Harmony and Symphony refer to our inner realm.

A single example, outlined by the friend MH Aurora, from South Africa, shows it: "Our vision, like the horns of the god Pan, forms a torus that meets in the brachial plexus, in the heart, in the middle of the chest and behind the bone sternum: There is expressed the "affection" (from "core", heart), "empathy", "gratitude(*)", and with it the entry of "food" from above, the "third force" that comes to sustain and continue the development of the octave of "Life". Here it is convenient to note, given the times we are going through, that precisely those who claim the "world powers", in exchange for wealth and power, "sacrifice", through unspeakable rites, this "center" or "chakra", to the point that this goes dead.

(*)<http://www.giurfa.com/soror.pdf> <http://www.giurfa.com/eros.pdf>
<http://www.giurfa.com/dulcinea.pdf>